Praxis / Vol. 21, No. 3 – 2025 / 525 - 528
DOI: http://dx.doi.org/10.21676/23897856.6678

Editorial

Editar con calidad, amor y sobrevivir con dignidad: el reto de la profesionalización de la publicación académica en Colombia

Editing with quality, love, and surviving with dignity: The challenge of professionalizing academic publishing in Colombia

Matilde Bolaño-García [1]

La edición académica es una tarea indispensable para producir, consolidar y difundir el conocimiento científico. En el contexto de la actividad científica como elemento estratégico de desarrollo social y económico, se requiere diferenciar y reforzar el trabajo editorial como una actividad profesional que requiere conocimientos específicos, estabilidad laboral y apoyo institucional. Esta tarea en Colombia está cargada de dificultades que reflejan un problema internacional y regional, y abre un espacio para la reflexión sobre las precargas para su desempeño.

La edición científica ha cambiado considerablemente en todo el mundo debido a la digitalización, la internacionalización de la ciencia y la necesidad de transparencia e integridad editorial. Investigaciones realizadas en México, Argentina y Venezuela reflejan que, incluso cuando la edición académica es una pieza fundamental del sistema científico, los editores trabajan en condiciones difíciles, con una carga de trabajo elevada y falta de reconocimiento formal (Blanco y Graffe, 2020; Dato, 2020; Acosta, 2021). Esta precariedad es una experiencia mucho más fuerte para las mujeres y los jóvenes investigadores que asumen responsabilidades editoriales, pero no cuentan con el respaldo institucional esperado (Cuttica *et al.*, 2015).

Estas realidades internacionales indican que la profesionalización del personal editorial no se trata solo de lograr competencias técnicas, sino de estructurar un espacio de trabajo digno que permita la constitución permanente y la estabilidad del equipo. La edición científica requiere que los graduados tengan conocimientos en educación, ética y comunicación, así como habilidades de actualización, que solo pueden mantenerse con políticas institucionales sólidas y apoyo (Fernández, 2012; Gálvez-García, 2018; Jiménez-Pérez, s. f.).

La edición académica en Colombia ha mejorado en calidad y visibilidad, en buena medida, como resultado del trabajo colaborativo de universidades, asociaciones científicas e instituciones estatales. Sin embargo, persisten barreras estructurales para la completa profesionalización de esta tarea. Los editores de revistas académicas, por ejemplo, suelen ser parte del personal docente o de investigación y no tienen reconocimiento formal de su trabajo, además de inseguridad laboral, lo que provoca sobrecargas laborales e impide su desarrollo profesional continuo (Rubio, 2018; González, 2019).

Ahora bien, el sistema regulatorio de Colombia reconoce el valor de la producción de conocimiento y la difusión científica. Así, por ejemplo, se encuentran la Ley 98 de 1993, que establece directrices para el fomento de la lectura y la producción editorial, y el Decreto 1075 de 2015, que estipula reglamentos en

1. PhD. Editora revista Praxis. Docente e investigadora de la Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia. Correo: mbolano@unimagdalena.edu.co - https://orcid.org/0000-0002-5514-2992

materia de educación, entre otras normas que contemplan la gestión de publicaciones científicas.

Asimismo, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación ha adoptado el Modelo de Clasificación de Revistas Científicas Publindex 2022, que plantea las pautas para la evaluación y promoción de revistas nacionales, teniendo en cuenta la calidad, la ética y la profesionalización de los consejos editoriales (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2022). Este modelo, que ha sido construido a través de un proceso participativo y técnico, es un avance significativo en la consolidación del ecosistema editorial en Colombia.

No obstante, para aplicar estas políticas de forma efectiva en las universidades, es preciso crear condiciones laborales estables. De igual forma, sería conveniente divulgar continuamente cursos de formación para la edición, la cual a su vez debería considerarse una actividad académica autónoma y no una tarea administrativa adicional (Rubio, 2020; Sabán, 2021).

En Colombia, la profesionalización editorial también tendría que lidiar con la tensión entre el localismo y el internacionalismo. La presión para adherirse a los estándares de indexación del mundo ha estimulado algunas mejoras editoriales, pero también ha limitado la visibilidad de la investigación local y regionalmente pertinente (Blanco y Graffe, 2020; Javier, 2024). Así pues, valorar y fortalecer la producción científica que enriquece el desarrollo social y cultural nacional, liderando la gestión editorial en estas publicaciones con calidad y ética, es una labor realmente necesaria en Colombia.

La inseguridad laboral y los problemas de formalidad no resueltos tienen un impacto negativo no solo en la calidad del proceso editorial, sino también en el bienestar de quienes invierten horas de trabajo en la profesión, con dedicación y amor por la ciencia. Esta realidad, que se encuentra en varias universidades y centros de investigación, restringe las posibilidades de desarrollo profesional y pone en riesgo la sostenibilidad de proyectos editoriales, desgastándolos (Revista encuentro, 2024).

Por lo tanto, debemos mirar hacia un modelo futuro que afirme la seguridad laboral y la capacitación especializada, así como una identidad académica para los editores científicos. Este enfoque significaría que las universidades y el Gobierno colaboren para establecer dotaciones editoriales en términos y condiciones dignas, con beneficios sociales, incentivos y oportunidades de desarrollo profesional. Además, es necesario que el trabajo editorial sea visto como un producto intelectual, incluyéndolo en el proceso de evaluación y promoción del personal docente (Rubio, 2018; González, 2019).

La profesionalización aquí propuesta debe incluir también una capacitación continua. La importancia de formar en competencias editoriales, ética, gestión de propiedad intelectual y el uso de la tecnología es evidente para integrarse en los equipos de trabajo editorial y atender los obstáculos del presente y del futuro de la publicación científica (Fernández, 2012; Mendoza, s. f.; Sabán, 2021). Además, los vínculos entre editores podrían ayudar a crear redes y espacios colaborativos y abrir o mejorar el flujo de mejores prácticas y conocimientos.

Luchando por la dignificación del trabajo editor

Las dificultades son enormes, pero no insuperables. Según Fernández (2012) y Dato (2020), el proceso de profesionalización comprende al menos cuatro ejes:

- Reconocimiento institucional: Identificar el trabajo editorial como una actividad impulsada por la misión, con un efecto en evaluaciones, avances e incentivos.

- Capacitación especializada: Proveer cursos de formación continua en gestión editorial, ética científica, software de edición y estándares internacionales.

- Formalización laboral: Superar la contratación basada en servicios y situar a los editores dentro de un empleo seguro, con derechos en el ámbito académico.

- Redes de cooperación: Promoción de comunidades profesionales de práctica entre editores para intercambiar experiencias, dificultades y soluciones colectivas.

Además, como propone Gálvez-García (2018), tenemos que reimaginar al editor no solo como un director técnico, sino como un intermediario cultural, un curador de conocimiento y una pieza clave en la popularización de la ciencia. También es importante dejar claro que la edición es una labor que se hace con dedicación, pasión y amor por la ciencia y la sociedad, por lo que se necesita que este trabajo esté acompañado de condiciones laborales dignas, estabilidad y la oportunidad de desarrollarse de manera profesional y especializada.

En últimas, la profesionalización de la edición es una estrategia que permitirá mejorar la producción de ciencia colombiana y la calidad, la ética y la relevancia de este nuevo conocimiento, contribuyendo así al desarrollo sostenible del país. En tiempos de cambios constantes, luchas y esperanzas, revitalizamos nuestro compromiso con una educación crítica, pública y situada. En este sentido, lo ideal es que la edición científica ayude a trazar caminos que lleven a mejores condiciones que siempre mantengan a la persona en el centro; fomente la atención plena, las nuevas relaciones y la construcción de comunidad en la academia; y nos inspire a construir, desde la educación superior, la investigación y la publicación de estudios, un mundo más justo, más humano y digno para todos los seres vivos que muestran resultados y trabajan para ello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Acosta Reveles, I. L. (2021). ¿Deterioro del trabajo científico? Revisión de la literatura con énfasis en universidades de México.

2. Blanco, C. E. y Graffe, G. (2020). Gestión de la divulgación de conocimientos: universidad y revistas especializadas en Venezuela. Mikarimin. Revista científica multidisciplinaria, 6, 29-42.

3. Cuttica, M., Campos, L., Perona, B. E. y Ponce, V. (2015). Transformaciones y precarización del trabajo académico. La situación de los docentes-investigadores mujeres y jóvenes en dos universidades de la región centro-oeste.

4. Dato, H. (2020). Las competencias laborales de los editores en la Argentina.

5. Fernández, L. H. (2012). El rol de editor en las revistas científicas. Revista Venezolana de Gerencia, 17(58), 203-205.

6. Gálvez-García, C. I. (2018) El editor de revistas científicas. Experiencias y retos ante la profesionalización. Revistas científicas mexicanas, 83.

7. González Moreno, R. I. (2019). La caracterización del editor de revistas científicas universitarias en Colombia: el caso de la Pontificia Universidad Javeriana (Doctoral dissertation, Instituto Caro y Cuervo).

8. Javier, T. O. (2024, March). Problemáticas en la consolidación de proyectos editoriales en universidades: ética y transparencia en editores y autores. In X Taller Nacional de Publicación Científica en Ciencias de la Salud.

9. Jiménez-Pérez, C. Las actividades en los procesos editoriales de las revistas científicas. Revistas científicas mexicanas, 123.

10. Martínez, L. P. Condiciones laborales de los editores de revistas científicas en México. Aspectos de la precariedad en el trabajo académico. In Cuarto Congreso Nacional y Segundo Congreso Iberoamericano de Revistas Científicas.

11. Mendoza, N. M. Saberes editoriales y revistas científicas: adquisición del conocimiento editorial entre los editores académicos de tres revistas científicas yucatecas indexadas. In Cuarto Congreso Nacional y Segundo Congreso Iberoamericano de Revistas Científicas.

12. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Minciencias). (2022, 25 de noviembre). Consulta pública: Modelo de clasificación de revistas científicas colombianas – PUBLINDEX 2022 [Comunicado]. Minciencias.

13. Revista Encuentro. (2024, 20 de septiembre). Precariedad laboral, un fenómeno que daña la salud mental. Revista Encuentro, (1), ¿1–? [Informe PRESME].

14. Rubio, A. (2018). El editor de revistas académicas en Colombia: institucionalidad y actuales desafíos. Amoxtli, (1), 53-62.

15. Rubio, A. (2020). El editor de revistas académicas: institucionalidad y responsabilidad. Historia y espacio, 16(54), 7-25.

16. Suárez Guava, L. A. (2017). Una breve historia de las revistas científicas en Colombia o la maldición de ser editor. Universitas Humanística, 9-15.

17. Sabán, M. I. D. (2021). Edición de revistas científicas en el ámbito universitario. Revista Guatemalteca de Cultura.